



Intervención en la 70° Asamblea General

Día Internacional contra los Ensayos Nucleares

S.E Rolando Castro, Embajador, Representante Permanente Alterno
70 Asamblea General de la ONU, Nueva York, 10 de septiembre, 2015

Statement at the 70th Session of the General Assembly **International Day against Nuclear Tests**

H.E Rolando Castro, Ambassador, Deputy Permanent Representative
70th Session of the UN General Assembly, New York, September 10, 2015

Cotejar contra alocución/Check against delivery

Muchas gracias, señor Presidente,

Al conmemorar el Día Internacional contra los Ensayos Nucleares, Costa Rica desea reiterar su firme compromiso con la consecución de un mundo libre de armas nucleares.

Del mismo modo, queremos reconocer el liderazgo de la República de Kazajstán. Sin su valioso apoyo, la conmemoración de este Día Internacional no sería posible.

Costa Rica se adhiere a la declaración pronunciada por el distinguido representante del Ecuador, en nombre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, CELAC.

Hace unas semanas, conmemoramos el septuagésimo aniversario de los bombardeos sobre Hiroshima y Nagasaki. Confiábamos en que este año la Conferencia de Examen del Tratado de No Proliferación Nuclear iba a brindarnos nuevas alternativas. Sin embargo, su incapacidad para adoptar un documento final y de fijar objetivos concretos y con plazos fijos para el desarme nuclear nos decepcionó a todos.

Además, el enfoque paso a paso no nos ha llevado a ningún lugar. En vez de avanzar; retrocedemos. Esta situación es inaceptable.

Desde 1946, han surgido propuestas y medidas para avanzar en el desarme nuclear. Hemos prohibido los ensayos nucleares, pero el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares (CTBT) todavía no ha entrado en vigor. Hemos tratado de prohibir la producción de material fisionable, pero aún no

hemos logrado que las negociaciones inicien en la Conferencia de Desarme, que está desde hace años paralizada.

Hemos llamado a fomentar la transparencia en torno a los arsenales y la verificación de las reducciones a través del Organismo Internacional de Energía Atómica (IAEA), y el cese de los programas de modernización. Sin embargo, los procesos de verificación conducidos de manera bilateral y unilateral siguen siendo la norma, y la mayoría de las reducciones de armas nucleares han sido de las ojivas no operacionales u ojivas en almacenamiento.

Cuando comparamos la inversión anual en armas nucleares, que se estima en \$105 mil millones, con el presupuesto anual de la Oficina de Asuntos de Desarme, que es de aproximadamente \$10 millones, es muy claro cuáles son las prioridades después de 45 años de la entrada en vigor del TNP.

Todos estos pasos y objetivos son muy importantes para algunos Estados, pero no para todos. No hemos logrado llegar al corazón de este asunto, por lo que Costa Rica le solicita a los Estados poseedores de armas nucleares que cumplan su compromiso inequívoco de desarmarse a la luz del Artículo VI del TNP. El cumplimiento del Artículo VI no es condicional u opcional: es obligatorio.

Señor Presidente,

La democracia ha llegado al desarme nuclear. Desde el 2010, las conferencias de Oslo, Nayarit y Viena han examinado las consecuencias humanitarias del uso de las armas nucleares. En ellas, escuchamos evidencia sobre los efectos de su empleo y el de los ensayos nucleares en la salud humana y el ambiente. Escuchamos testimonios de sobrevivientes. Escuchamos la fría y cruda verdad por parte de los organismos de socorro internacional que no pueden ser capaces de proporcionar un alivio eficaz. Y escuchamos también acerca de los riesgos de su empleo accidental o intencional. Se determinó que jamás ha existido capacidad para responder a la explosión de un arma nuclear, y que la prevención a través de la eliminación, es la única garantía.

Y, quizás lo más importante para nuestros propósitos, se determinó también que existe un vacío legal en el marco internacional que prohíba universalmente las armas nucleares.

Costa Rica es uno de los 115 Estados miembros que ha endosado la Promesa Humanitaria. Mi delegación llama a todos los Estados a unir esfuerzos para llenar ese vacío legal y buscar medidas para estigmatizar, prohibir y finalmente llevar a la eliminación de todas las armas nucleares.

Costa Rica hace un llamamiento a todos los Estados para que aprueben el Juramento Humanitario y negociar un instrumento para prohibir las armas nucleares de una vez por todas.

Para finalizar, Costa Rica considera que no podemos seguir dejando la tarea del desarme nuclear exclusivamente en las manos de los países poseedores de armas nucleares. Es la responsabilidad de todos, en especial la de los países no poseedores, de demostrar el liderazgo necesario para prohibirlas y eliminarlas.

Muchas gracias.

Mr. President,

As we commemorate the International Day against Nuclear Tests, Costa Rica would like to reiterate its firm commitment towards a weapon-free world.

We would also like to recognize the leadership of the Republic of Kazakhstan. Without your support, today the International Day against Nuclear Tests wouldn't be a reality.

Costa Rica aligns itself with the statement made by the distinguished representative of Ecuador, on behalf of the Latin American and Caribbean Community, CELAC.

A few weeks ago we commemorated the 70th Anniversary of the bombings of Hiroshima and Nagasaki. We were hopeful that the 2015 NPT Review Conference was going to bring about new progress. However, its failure disappointed us all as it was unable to adopt its outcome document and provide us with concrete, time bound commitments on nuclear disarmament. In addition, the step by step approach has taken us nowhere. Instead of going forward, we are going backwards. This is unacceptable.

Since 1946, there have been proposals and suggestions to make progress on nuclear disarmament. We have banned nuclear testing, though the Comprehensive Test Ban Treaty (CTBT) still has not entered into force. We have tried to ban the production of fissile materials, but we can't get negotiations started at the Conference on Disarmament, which has been paralyzed for many years.

In addition, we have encouraged transparency around arsenals, verification of reductions by the International Atomic Agency (IAEA), and cessation of modernization programs. However, reliance on bilateral and unilateral verification processes remain the norm, and the majority of nuclear weapon reductions has been with non-operational warheads or warheads in storage.

When we compare the annual expenditure on nuclear weapons, which is estimated at \$US 105 billion to UN Office for Disarmament annual budget of only \$10 million, it is very clear where the priorities lay after 45 years of the NPT.

These are all very important steps and goals for some States, but not for all. We have failed to get to the crux of the issue, and thus Costa Rica calls on nuclear weapon States to honor their unequivocal undertaking to disarm under Article VI of the NPT. Compliance with Article VI of the NPT is not conditional or optional. It is mandatory.

Mr. President,

Democracy has come to nuclear disarmament. Since 2010, three conferences in Oslo, Nayarit and Vienna had examined the humanitarian consequences of nuclear weapons. These conferences have provided evidence about the effects the test and use of nuclear weapons have on human health and the environment. They have also provided testimonies from survivors, and information from relief agencies stating they would not be able to provide effective relief. We learned that the risk of a nuclear weapon explosion either by accident or intention is unacceptable and increasing over time. And that the capacity to respond to a nuclear weapon explosion is unlikely ever to exist and that prevention—through elimination—is the only guarantee.

And finally, perhaps most importantly for our purposes here, it found that a comprehensive legal standard universally prohibiting nuclear weapons is currently missing.

Costa Rica is one of the 115 Member States that has endorsed the Humanitarian Pledge. The Humanitarian Pledge recognizes the existence of a "legal gap" in the international framework. My delegation calls on all States to join in efforts to fill this legal gap by pursuing measures that would stigmatize, prohibit and finally lead to the elimination of all nuclear weapons.

It is our belief that we cannot continue to leave the task of nuclear disarmament exclusively in the hands of countries possessing nuclear weapons. It is the responsibility of all countries, in particular those without nuclear weapons, to show stronger leadership in outlawing and eliminating these weapons.

I thank you.